

EL WANDU

DES L'OFRIU



— Que no va anar a veure «La Montería» dels repòrters al Turó, Lluís?
— Oh, no cal; si jo la muntaria aquí mateix.

Las amigas de Rufasta o recuerdos de tierna infancia

Esta mañana he tenido el gusto de recibir una monja encarcelada. ¡Sí, hombres! Una sor-presa. He topado yendo por el Llano del Hueso con una tierna menor de cuarenta años que yo conocí jugando a hecho cuando éramos canallita. Para demostrarle mis progresos le he hecho un chiste: ¿En qué se parecen un perro y una perra cuando hacen de aquello, a los caminos de Barcelona cuando llueve? En que fan-gossos. Me ha dicho gamarús y me ha enegado al botavante.

En vista de ello le he eadiñado uno de actualidad: Vamos a ver, le he preguntado. ¿Tú tendrás novio, verdad?

— ¡Claro! — ha hecho ella.

— Bueno. Pues sabes en que te parece tú cuando estás con tu doncel (¿eh que hablo fino?) a lo que dicen los patronos ladrilleros a sus operarios. ¿No caes, eh? ¡Natural! Los chistes que yo hago no los encierta ni Romanones. Pues tú cuando estás con tu novio te parece a lo que dicen los patronos ladrilleros a sus obreros en que ¡fes tejas!

Mi antigua compañera de juegos inocentes me ofreció su casa, Robador, 147, 3.º 2.ª (tres pelás; servicio de las cuatro de la tarde a las cinco de la mañana). Tiene seis sobrinas que con eso del calor reciben a la clientela casi en el traje de Eva, es decir, que son medio evales. Una noche que me vague les he prometido una visita.

Ahora os voy a decir unos cuantos disparates nuevos de trinca que se me acudieron anoche a entrada de oscuro. El primero es el siguiente: ¿Qué cosa lleva el hombre entre las piernas que os hace abrir el ojo si os lo sentís por detrás? No vayáis ahora a maliciar, ¿eh? Que es un chiste que se puede contar hasta en una costura. Pues, la bicicleta.

¿Y cuáles son las dos circunstancias, completamente diferentes, que concurren cuando un hombre hace suya a una doncella? (Me ha salido tan bien porque lo he escrito en el Ateneo al lado de Quim Borralleras). Pues que el hombre perfora per dins. Después de esto, ya os podéis reír de las teorías de Einstein.

¿Qué cerro necesitan los diputados para ir a veranear? El cerro-jazo. Y en qué país los maridos no se desnudan para hacer caricias a su mujer? En América, porque se tiran la americana.

¿Por qué un orangután comparado con un gorila resulta casi un ángel? Porque es un ser afín. ¿Y en dónde llevan los carreteros una prenda también que es un animal felino? En los pies, porque es al par gata. ¿Que esto ya os lo dije otra vez de diferente manera? ¡Bueno, tantas veces ha hablado Alfonsito Sala de la conferencia de Washington y nadie se ha escandalizado!

¿En qué se parecen las sillas de los jardines a las puertas de las casas de sombreros? En que tienen rejilla. ¿Qué semejanza hay entre Barcelona y el Restaurant Suizo? En que éste tiene langosta i aquélla l'angosta calle de las Moscas. Y porque se puede dejar un cigarro encima del número mil? Porque es cien y cero.

¿Cuál es el Restaurant más democrático de Barcelona? El del Casino Militar. Sí, no lo onden. La gente come encima de un Banco (Río de la Plata, capital tantos millones, etc.). ¿Y en qué Restaurant hace más calor? En el Petit Pelayo, que está debajo de El Sol. ¿Y cuál es la calle de Barcelona peor alumbrada? La de San Pablo, que sólo tiene una Bombilla y aún no funciona.

¿La carne de la olla, en qué se parece a mí de aquello una vez que recibí del carpón? ¡En que es cocia! ¿Saben ustedes en qué se diferencia la Julia del Parque de una mamá que le canta una canción a su hijo? En que la Julia es paquiderma y la madre canta la canción al niño pa que duerma. ¿Y una carta certificada de una nodriza? En que aquella lleva lacre y ésta lleva la creatura.

Dad recaditos al Madriles, el chauffeur más simpático de Barcelona y pedidle una lista de las casas de sombreros. Decidle cuando vuelve a estrenar Benedicto. Alante.

RUFASTA

Pensamientos filosóficos

Si el sexo tuviera dientes
Como tiene fortaleza
¡Cuántos varones valientes
Andarían sin cabeza! (1).

ANONIMO

(1) El texto de esta cuartilla venía en letra muy confusa y las dos palabras subrayadas no se entendían. Hemos tenido que poner los términos que nos han parecido mejores para expresar la idea del autor y respetar la versificación. (N. de la R.)

La camisa es el telón de la gran comedia del amor.

UN APUNTADOR

Los perros son los esquirols de los profesores de lengua francesa.

UN REFINADO

Las axilas femeninas parecen sexos en formación.

ANA TOMISTA

Por la dignidad de la prensa

Nuestro director señor Rufasta, para responder a los rumores oficiosos que han hecho circular sus adversarios, acusándole de recibir determinados favores del Gobierno Civil nos ruega desmintamos enérgicamente semejantes falsedades.

Días atrás se dijo por alguien que conocemos muy bien que nuestro Director llevaba una camisa del secretario particular del señor Portela. Nosotros que conocemos muy bien su guardarropía, y para dejar bien sentada la honorabilidad de nuestro director hemos de hacer constar solemnemente que no es cierto que Don Eleuterio Rufasta, lleve ninguna camisa de Pita.

Correspondencia particular de "El Día Bólico"

J. Oro Bado. De eso del expediente Picasso no es fácil que resulte nada. Ya lo dijo la otra noche Pepe Chil, a otro empresario: Res, Pons... habilidades.

Dalmirito. Si su inglés se porta como un indio, lo mejor es que usted se haga el sueco y lo engañará como un chino.

Un calvo. Para conservar el pelo, cuando cae, lo mejor es una cajita de cartón.

Convaleciente. En donde abunda más el mal de piedra es en las canteras.

Un debutante. ¿Qué mujeres se abren más de piernas? Las bailarinas.

Un desganado. Hay los preparados de nuez de kola, que son estimulantes. La marca mejor que conocemos es la kola Ción.

Uno de «Acció Catalana». Hasta ahora no tenemos ninguna noticia de que A B C piense publicar una edición especial para Barcelona redactada en catalán.

Curioso impertinente. ¿Que en qué se parece la Necrópolis del Sudoeste a un garañón de la parada de Hospitalito? Pues muy sencillo, en que éste es semen-tal y aquél es semen-terio.

Una niña inocente. Chocho es el nombre de una fruta que se cría en Cuba. No es de extrañar, pues, que siendo guajiro su novio le haya dicho que le gustan mucho los chochos.

Prometido. ¿Pero usted se cree que hará falta que su futura suegra tenga que explicar sus deberes a su novia, la noche de novios? ¡Vaya, hombre! ¡Usted es más inocente que un gorrión!



Redacció i Administració: Rambla de les Flors, 30, 1 - Tel. 4858 A.

APAREIX CADA DIJOUS



El Centre de Repòrters, nova entitat on pertany lo bo i millor dels *chicos de la Prensa*, ha repartit als seus associats uns distintius per a la solapa que fan d'allò mes bon efecte.

Al tramvia, un dels nostres més actius companys, notà fa pocs dies que uns senyors sel miraven. Ell pensà primer que eren dos admiradors de les seves cròniques, però ben aviat quedà desil·lusionat al sentir que l'un deia a l'altre:

—Veus aquell que porta allò a la solapa? Es de l'*Orfeo de Sans*. Crec que es barlton!

L'home arribà a la redacció indignat i explicà el cas al director.

—Miri que pendre'm a mi per barlton!

—Home—li va respondre aquell—. Pitjor fòra que l'havessin donat per baix!

Diumenge a la matinada, unes xicotes de music-hall tingueren la pensada d'anar a banyar-se a la Barceloneta i fer després un esmorçar.

Les acompanyaven dos *corridos* que ja s'havien fet el pensament de no anar a dormir la formidable *curda* que havien agafat.

Quan foren al Passeig Nacional, un d'ells tin-

gué la pensada d'anar a tafanejar la parada d'una venedora de figues, xicota jove i guapota, que s'havia instal·lat a l'acera dreta.

—A com són aquestes figues? —demanà el xicot.

—A ral!—respongué la venedora.

—Escolti... i d'aquella que té a prop del cul... de la panera, quan ne voldria?

—La llengua del comprador—respongué decidida la nandulandesca venedora.

Així, al menys, ens ho ha contat un empleat del «Lion d'Or».

Vostès no coneixen a l'Angeleta R.c.nd.? No? Es llàstima. L'Angeleta R.c.nd. és una bona noia, allò que s'en diu una bonatxona. D'allí li va venir tot el mal i li van venir també altres coses.

L'Angeleta era cupletista. Oh! res de particular, primera part i prou. Però tenia un bon pamet, era jove, no deia *cordons* ni *fitxes*, no es pintava i sempre tenia qui la convidés a sopar i li comprés algun trajo.

Un senyor de Sabadell—no tots han d'ésser de Torrasa—s'enamorà d'ella i la retirà. Però l'Angeleta tenia un capritxo, amb nom de flor i que gastava unes mirades de foc capaces d'entendre a la matrona més austera. I, a més de capritxo fixe, quasi oficial, de tant en tant s'enamorava d'algun crupier, d'algun periodista o d'alguna porter.

Vingué que l'Angeleta tingué un nen. Qui és que un cop a la vida no té una badada? I ella en tenia una, de badada, que es pot dir que ho estava a cada moment. Bueno, el nen nasqué, el

bateixaren amb tota pompa i al cap de quinze dies, la jove mare cregué oportú dur-lo a ensenyar a les seves antigues amigues del concert.

Hi anà una tarda a primera hora. Fou una explosió d'alegria. «Ai que és bufó!» «Es fet i pastat a sa mare!» «I com riu!», etc. Després de molt parlar, a una de les noies, que conservava un xic de bona fe, se li va ocórrer preguntar:

I el seu pare deu ésser a la fàbrica avui, oi?

Una amiga que coneixia la multiplicitat dels amors de l'Angeleta estirà la mànega a l'indiscreta preguntadora.

—Calla, dona, no veus que és de l'altre!

L'altre era el capritxo oficial. Però l'Angeleta, que sens dubte devia sapiguer quelcom d'aquella maternitat, respongué:

—No! Deu ésser a París, amb els jugadors del seu club.

Un cambrer que la coneixia molt bé, mormolà en veu baixa a un client:

—Jo crec que el pare de la criatura és a tot arreu, com Deu Nostre Senyor!

• • •

Anit, al *Grill Room*, una xicota que és molt aficionada a llegir, estava explicant a un amic la vida que portava una ex companya seva:

—Res, una desgràcia. Es alcohòlica, cocainòmana, lesbiana... oh! i, a més, bucòlica!

—Buco... què?—preguntà l'home creguent haver entés malament.

—Bucòlica!

—Què vol dir?

—Que fa l'amor als homes en francès, cap gris!

Es véu que la xicota es pensava que *bucòlica*, venia de boca.

EL NOCTAMBUL INDISCRET



Els dos insaciables

Després d'any i mitg de prometatge, l'Adeleta i en Gabriel s'uniren en sant i indissoluble llaç matrimonial. Poden ben creure els nostres llegidors que ja era hora; perquè si en Gabriel era

un xicot *corrido* i que, en vida de solter havia fet totes les malifetes possibles, la seva muller tenia temperament volcànic i si bé arribava al tàlem en complerta virginitat, esperava amb una impaciència enorme l'hora de deslliurar-s'en, com si allò fos una cosa que li fes nosa.

Vingué, doncs, la nit de nuvis i, després de l'obligada simfonia de petons, abraçades i sospirs, arribà el moment en que el vencedor es preparà a rompre el cercol i entrar a la plaça conquestada.

L'un i l'altre hi tingueren la seva bona feineta, perquè al principi, el desenrotlló del *nandu* esveia a la núvia, que sentí refrenar-se un xic els seus ardors i les seves impaciències. Però amb paciència i saliva diu que a tot arreu s'arriba, i al cap de pocs minuts, marit i muller consumaven el casament al compàs dels grinyolaments del sommier.

El tamany del *nandu* d'en Gabriel no estava en desproporció amb la seva resistència. Això vol dir, doncs, que la funció durà llarga estona. No obstant, a penes passat l'espasme ja es disposaren a repetir-la.

—Quina llàstima!—digué en Gabriel—que això no pugui durar el temps que emplearia un cargol per anar a Madrit!

—Per anar?—demanà l'ansiosa Adeleta.—Que dius ara! Anar... i tornar!

F. AVALL HARGA



LA FLOR I ELS FLOREROS

Això, sembla un jeroglífic, però no ho és. No ho dubtin, ademés dels floreros, hi ha una flor que tots olorarien.



— Et vareig prometre que t'ajudaria i ja veus que estàs ben enlaire.
— Si, senyor; però consti que jo també m'he mogut molt.



— Ai, ai! L'orgue? l'orgue?... Deurà volguer dir un clarinet com el que an en Pepet li toco al cine!

Les calces de donya Amèlia

Donya Amèlia Pinyol i Riufort havia educat a les seves tres filles en els principis severs i les més recatades màximes. Casada amb un botiguer de robes, mort ja feia anys—un senyor d'aquells morigerats i seriosos que havia fet del treball un verdader sacerdocí,—la seva vida s'havia desenrotllat a l'entresol de la casa on tenien instal·lat l'establiment sense anar quasi a cap diversió ni preocupar-se d'altra cosa més que de cuidar els seus interessos i criar les noies.

La Carmeta, la Laieta i l'Esperanceta, les tres filles de donya Amèlia, educades en un dels millors col·legis de la població, eren ja d'un altra mentalitat. A l'hora del recreu, la complicitat

d'algunes de les seves companyes els havia permès llegir algun que altre llibre verd, que les havia iniciades a tots els misteris sexuals i sols l'austeritat a que la mare les tenia sotmeses les retenia de fer un dia algún disbarat.

Donya Amèlia era contrària en absolut a portar ses filles per balls ni diversions, i així, recluides a casa, les xicotes arribaren a pubilles sense haver conegut el més lleuger flirteig.

No obstant, la bona mare acabà per comprendre que seguint per aquell camí era molt difícil que la Carmeta, la Laieta i l'Esperanceta arribessin a casar-se. Així doncs, quan arribà l'estiu i la família anà a passar dos mesos a muntanya, donya Amèlia acollí amb gran joia la notícia de què dintre pocs dies arribarien tres joves excursionistes de Barcelona, pertanyents a distinguides famílies de la Ciutat Comtal.

Donya Amèlia cregué convenient invitar-los el primer diumenge a dinar, i així es feu amb gran satisfacció de tots. Un cop pres el cafè, els joves invitaren a les noies a fer una excursió fins al Turó de la Biada, qüestió d'unes tres horetes, que fou acceptada amb palmoteigs i rialles.

Com que els joves eren de tota confiança, la mare hi accedí; però quan les noies anaven a habillar-se les cridà apart:

— Escolteu, filles meves—els digué—. Ja sabeu el tacte que és necessari en ocasions com aquestes. Jo estic segura que ni ells són capaços de propassar-se ni vosaltres de consentir-ho, mes tota precaució és poca en aquests casos. A més, és precis que els vostres acompanyants formin del vostre recat el millor judici. Com que a les ascensions a muntanya és impossible evitar una mirada, tal volta involuntàriament indiscreta, aneu per avui a abandonar aquestes calces tan curtes que porteu i vos en posareu tres parelles de les que jo conservo, sortosament, de quan era soltera: calces convenientment llargues i perfectament honestes. I per a que resistiu a la possible temptació de no obehir als meus plans doneu-me les que porteu que les donaré a la bogadera.

Quan donya Amèlia donava un ordre formal, havia que complir-la. La Carmeta, la Laieta i l'Esperanceta no oposaren un mot a les disposicions de l'autoritat maternal i mitja hora després les noies, cada una amb la seva parella, se n'anaren muntanya amunt.

Era ja fosc quan els alegres excursionistes tornaren de llur passeig. Donya Amèlia, que durant tota la tarda havia estat fent conjectures amb les seves conegudes d'estiu sobre el possible prometatge d'alguna de les seves nenes, les esperava amb impaciència.

A penes les tres germanes s'haveren despendit dels seus acompanyants, la més petita, l'Esperanceta, es llençà en braços de la bondadosa donya Amèlia, quasi plorant d'alegria.

— Mamà... en Ramon, el jove que venia amb mi, diu que vol venir demà a parlar-te. M'ha dit que li era tan simpàtica, que sentia que m'esti-

maria amb follia, i jo... jo em sembla també que me l'estimaré molt...

—Veus?—digué radiant de satisfacció donya Amèlia—. Estàs contenta d'haver seguit els meus consells? De segur que tu ets la qui t'has posat les calces més llargues.

Aquí, la feliça Esperanceta exclatà en una rialla.

—Ai no, mamà... No me n'hi posades pas!

MARCEL TERRA



Bona resposta

Quan en Requesens surt a la nit de despatxar *crêpe marroccain i tricot* de la botiga de novetats «La Trigonometria», es passa una pinta pel cap, s'arranja el nus de la corbata, es posa el berret de cantó, encén un puro i s'en va cap a la Rambla a fer nenes fins a les nou del vespre, hora que fa cap a la despesa a la recerca del democràtic sopar que per la mòdica suma de vint-i-vuit duros al mes li serveix la seva patrona.

Perquè en Requesens es creu el rei dels teno-

ris del Pla de l'Os. Segons ell, no hi ha modisteta, ni dependenta de botiga, ni mecànografa, que el resisteixi. Ell afirma posseir, a més de les dots d'elegància, xic i làbia que s'atribueix, una sèrie de trucs de la seva invenció que fan caure rendida a la xicoteta més esquerra.

L'altre dia, quan era a la cantonada del carrer Nou, va veure passar una noia d'allò més emperifollada que atravessava la Rambla cap a la Plaça Real.

—Bonica femella!—pensà en Requesens—. Anem-li a darrera.

Quan eren a sota els pòrtics el xicot es decidí a tirar-li el primer *requiebro*:

—Ai, nena! I que n'és de bufona! La raptaria en aeroplà.

La xicoteta es girà i s'el quedà mirant amb un somriure engrescador que féu pensar al nostre heroi que allò ja era cosa feta.

—Ah, si!—digué la noia—. I vostè seria capaç?

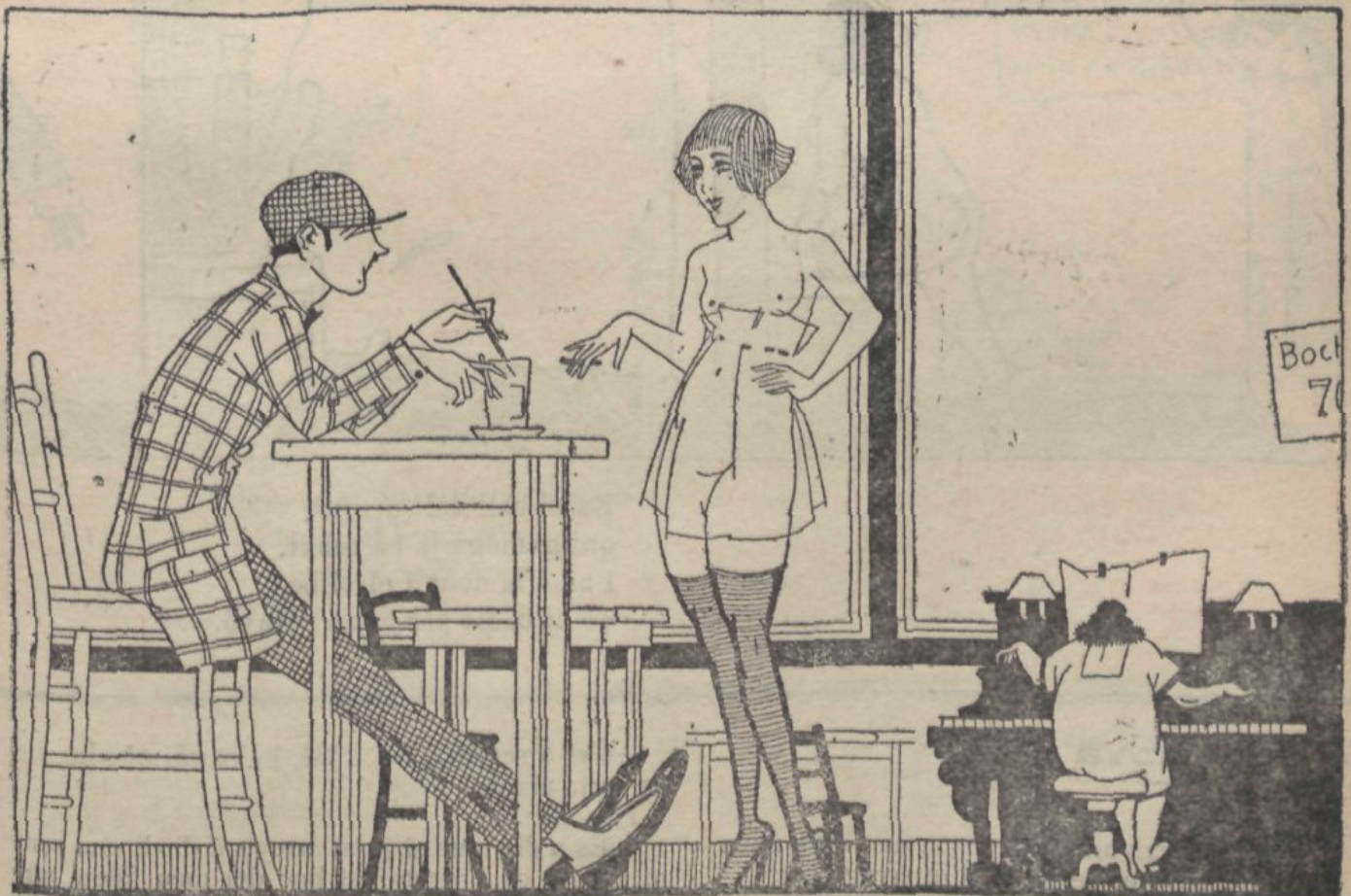
—Que si fóra capaç? Ja ho crec.

—Però ja sab lo que li passaria, després?

—Passés el que passés. Que el seu papà em mataria? No hi fa res.

—No, no. No li dic això. Però és que si em raptava en aeroplà, després tindria que baixar-se...

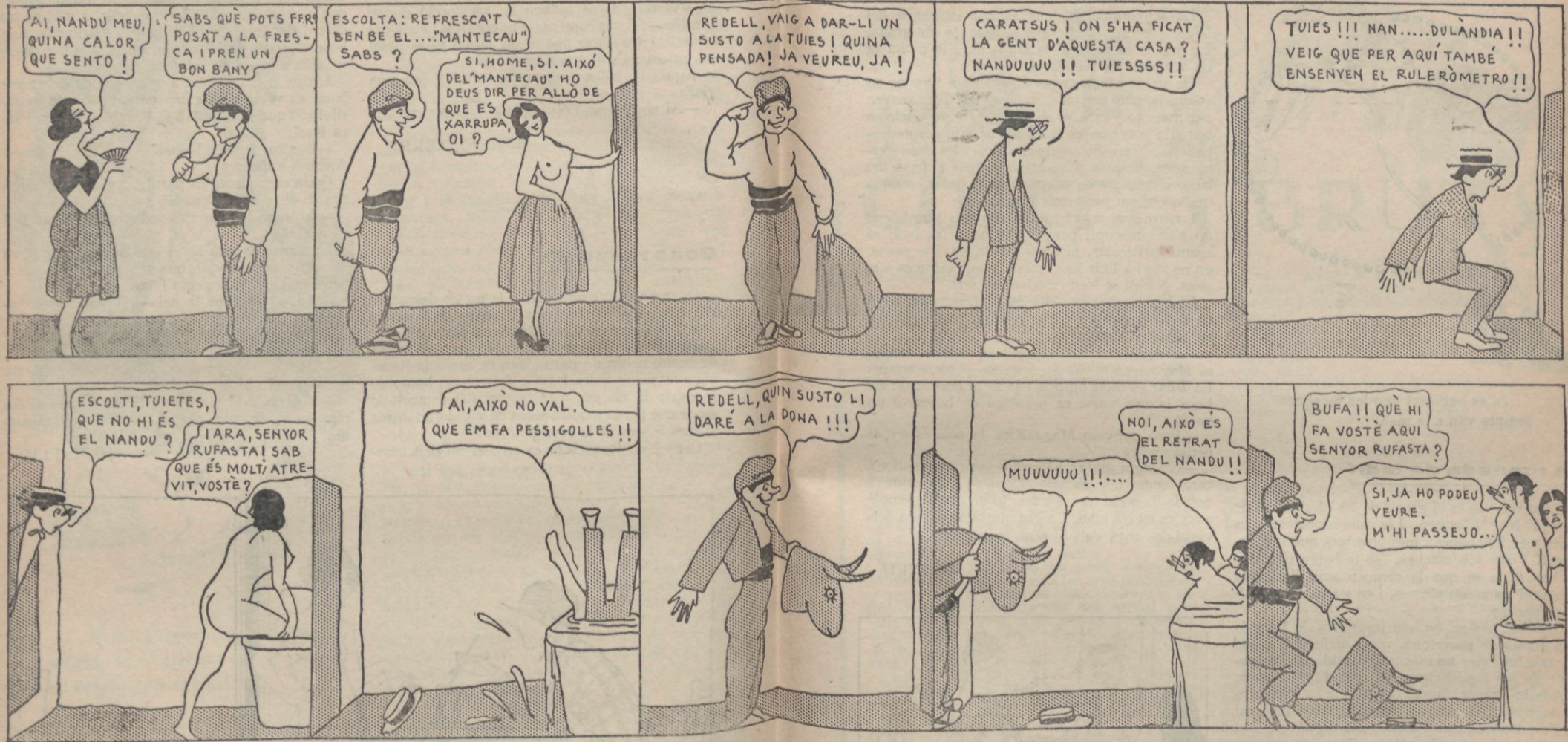
JOTT FLIC



—Y en esta casa no conocer costumbres inglesas?

—Ai fill meu! Aquí el francès ho acapara tot!

VIDA I MIRACLES DEL NANDU I LA TUIES



En el ball del tururut,
qui gemega ja ha rebut,
I amb la dona i el vi bo,
no hi badis pas gens, minyó.

Que si et distreus, a fiblades,
el bocoi et buidaran
i a la bóta de la dona
l'aixeta et col·locaran.

La dida nova

A casa dels senyors Puig tenen una dida nova.
El marit, després de sopar, l'interroga:
—I què? Aquesta vegada ha sigut la primera?
—No, senyor, no! És la que en fa tres!
—Es soltera vostè, veritat?
—Si, senyoret, per a servir-lo..

—Per a servir... me... Bé, ja veurà, que ho diu en seri, això?
I és clar!
—Es a dir, que si jo m'atrevis a dir-li que sento enveja de no estar al lloc del meu fillot, que pot impunement gaudir de la contemplació dels encisos de vostè...
—L'escoltaria i l'obeiria, perquè vostè és l'amo, senyoret!

I com que el senyoret està sol i el nen dorm aquell aprofita l'ocasió que se li presenta i s'endú a la dida cap al seu quarto...

Al cap de poc rato, la roba en desordre i les cames fent-los-hi figa, surten tots dos de consumir el pecat.

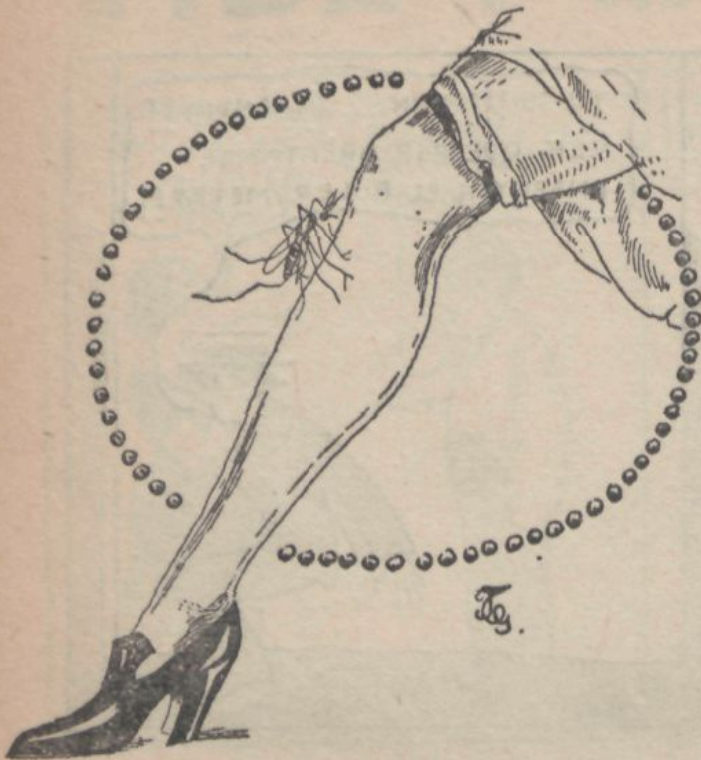
—Des d'aquest mes t'augmento dos duros,

sabs? I si segueixes essent bona minyona, no et queixaràs de mi!

La dida no respon res.

—Que et sab greu el que hem fet? Tira, dona, tira. Això entre tu i jo no té cap importància!

—Si—respon ella—. Es lo que em deia la mare al sortir del poble. Què hi fa que hagi tingut tres criatures amb tres novios diferents? La qüestió és ésser honrada! B. ITLLET



Ja és ben cert que les mosques
sempre van a la mel.

La moneda de fadri

Coneixen vostès el gremi de les plegadores de paper? No? Llàstima. Les plegadores són les noies més trempades i més aixerides que heu conegut. Totes són maques. No trobareu una plegadora lletja ni que la cerqueu amb l'espelma encesa. I totes són alegres, i en tenen sempre alguna per dir.

Dissabte passat, en una impremta de les més importants de Barcelona, quan arribà l'hora de pagar a les noies no més tenien calderilla, procedent de les liquidacions de periòdics i follets. L'Administrador tingué, doncs, que fer cartutxos de dues pessetes cada un i quan arribà el moment de liquidar-los-hi el setmanal els digué:

—Noies, haureu de cobrar d'aqueixa manera perquè ara em trobo que no tinc plata. Vos serà un xic més molest, però així vos estalviareu la feina de bescanviar.

I, unint l'acció als mots donà a la primera de les noies dotze cartutxos de monedes de deu cèntims, al mateix temps que li deia:

—No li sap greu, eh, Roseta?

—No, al contrari. A mi m'agrada molt la moneda de fadri.

—Però, si això no és moneda de fadri! La moneda de fadri són les mitges pessetes!

La Roseta, que és més llarga que un fondo de *La Vanguardia*, reprimí una rialla i respongué:

—Cà! no, senyor, no. La moneda de fadri són les peces grosses!

A. V. LINO

Qüestió de casori

La senyora Magdalena és una carnicera del Ninot que té dues filles per a casar. Ja són grans. La més gran passa dels vin-i-cinc i la petita ja ha complert els vint-i-tres.

De xicots n'han tingut més que un forn no en cremaria, però cap ha donat resultat. Tots anaven pel mateix. Veure si en podien treure quelcom i prou. I com que les noies són bastant despreocupades, i qui diu treure diu ficar, les dues germanetes, després d'haver sigut pels fadrins del barri una mena de cooperativa popular, sembla que quedaran per vestir sants.

I mirin que no es que la senyora Magdalena no s'en preocupi, perquè ella no deixa ball, ni reunió particular, ni festa major, gran o petita, on no vagi a lluir-les... mes els seus esforços són vans. Ningú se les hi declara en seri.

L'altre dia, mentre ella despatxava mitja terça de cap de costelles a una clienta, començaren a enraonar de casaments.

—Cregui, donya Genoveva—li deia la senyora Magdalena—. Jo de vostè no perdria temps. La Pilar és molt bufona i ja té quinze anys. És hora ja que vostè es preocupi de buscar-li un novio.

—Però, senyora Magdalena, la noia és massa petita encara...

—No sigui tonta! El jovent que corre avui vol carn tendre i si no sels arreplega a la primera volada, ja no hi ha res a fer. Jo en tinc l'exemple amb les meves filles. Cregui que quan passen dels vint-i-dos anys s'els hi posa molt pelut...

G. INEU



—No tingui por que aquest nen li quedarà natural.

—I ara! Jo sóc una senyora decent i no el vull natural, el vull llegítim.



ALERTA, MINYONS

En aquesta Secció hi publicarem tots els "CONTES BRUTS" que se'ns enviïn i que siguin dignes d'ésser coneguts pels barrilaires lectors de *EL NANDU*. D'aquests contes en premiarem un cada número amb la respectable quantitat de "deu peles" cobrables en la nostra Administració o per giro postal els que visquin fora de Barcelona. ¡Alerta, doncs, i apretar l'àpit!

L'Eugènia

No vagin ara a creure's que el títol d'aquest veridic conte és el nom d'alguna famosa dependenta de «El Siglo» o d'alguna raspa revinguda. No, senyors, l'Eugènia no és cap dona. L'Eugènia és una ciència. És la ciència que tracta de las circumstàncies i condicions a que deuen subjectar-se els jocs entre marit i molla per a obtenir una procreació sana i vigorosa. (Em sembla que parlo amb propietat.)

El matrimoni Reixachs és una parella que segueix fidelment les regles de l'Eugènia (no hi ha pas cap dubte que, en aquesta qüestió, les regles hi juguen un paper força important.) Ells n'estan molt satisfets, puix a l'estricta observància de les mateixes atribueixen la vinguda al món d'en Joanet, un preciós infant de quatre anys, gras i ros que creix con un bolet, no plora mai i no ha estat ni un dia malalt.

Un dels principis de l'Eugènia atribueix la determinació de sexe a l'influència del pensament en el moment de la fecundació. És a dir, que si mentre marit y muller estan fent grinyolar el sommier reconcentren tots dos el seu pensament en el desig de que producte d'aquelles carícies sigui un nen o una nena, la naturalesa decidirà l'esforç cerebral i la procreació s'efectuarà al seu gust.

Producte de la divergència de desitjos entre l'home i la dona són, segons l'Eugènia, els homes afeminats i les dones amb temperament i gustos masculins.

Explicat tot això, que el matrimoni Reixach no oblidava mai, quedarà doncs explicat que quan són al llit i al senyor se li alça l'entusiasme o a la senyora li pica la curiositat, tots dos es posen primer d'acord sobre lo que té de sortir d'aquella unió.

En Joanet dorm en un llit de llautó, al costat dels papàs i cada nit el desperta un soroll de petons que no acaba de comprendre, mentre sent canviar uns mots.

—Serà una nena ban bufona com tú, oi, reina meva?—mormola el pare acariciant apassionadament a la seva muller.

—No, jo voldria un altre nen!—sospira la mare, en tant obre les seves cuixes de matrona romana.

L'altra nit, la conversa de sempre despertà a l'innocent criatura. Sentí uns sospirs profonsos, uns esbufecs seguits d'una discussió que interrompia el soroll dels petons.

—Jo vull un nen!—deia ella.

—Jo vull una nena!—exclamava ell.

—Ne... na!...

—Ne... en!...

Allavors en Joanet s'incorporà damunt del seu llit i cridant amb totes les seves forces:

—Papa!—digué: —Jo vull un cavall!...

SARROB

El jutjament de Salomó

En Salomó Banquells, empleat de comerç, la ballava molt magre. Havia de viure en una dispensa de mala mort i ni així encara li quedaven gaires quartos pels seus malgastos.

Noctàmbul empedernit, i mancat dels diners necessaris per a tancar-se en algun espectacle, en Banquells es féu familiar de casa la senyora Tomasa, una vídua que explotava un negoci molt arrencat i regularment productiu, al carrer de la Cadena.

Encara no havia acabat de sopar ja hi era. Aquesta pressa tenia la seva explicació. Les nenes menjaven molt tard i eren als postres quan ell arribava. I com que ell, contant contes de viatjant i portant-hi amics que fecin gasto s'havia guanyat les simpaties de totes, l'una li donava un xic de confitura, l'altra un pastel, l'altra una fruita, i el noi començava la nit d'allò més bé.

Aquella casa era de bona fe. Les xicotes que admetien la pluralitat de llengües s'ho amagaven com si fós un pecat, i en quan a les que donaven, a qui els hi demanava, la clau de la porta de darrera exigien que la tarifa sofrís un cent per cent d'augment. S'hauria, doncs, pogut dir, sense temor a que la frase es prengüés per paradoxal, que aquell centre d'amor era el més important defensor dels bons costums.

Una nit, a l'hora de liquidar un client, esclatà una forta discussió entre aquest i la pupila. Pretenia la xicota que la triomfal entrada havia tingut lloc per la porta falsa i el parroquià afirmava haver entrat amb tots els honors per la porta principal.

En Salomó cregué prudent intervenir en aquell incident.

—Escolti—digué a l'home—. Què passa?

—Que aquesta noia vol que li dongui dos duros en lloc d'un. Ella està mal fixada. S'empenya en que ha

sigut per darrera, i jo estic ben segur de que ha estat pel davant...

En Salomó Banquells va reflexionar un moment.

—Vol fer el favor de treure's la... clau que ha utilitzat vostè per obrir la porta?

—Sí, senyor.

Així ho féu el litigant. En Salomó hi passà l'index, l'acostà al seu nas de gos perdiguer i fent una gañota per la mala olor que percibia, exclamà enèrgicament:

—Pagui els dos duros!

P. IRIS

Les bones amigues

La Pepeta i la Pilar són amigues, veïnes i casades de poc. Com que ara a l'estiu moltes nits els seus marits respectius triguen en tornar del cafè, elles els esperen al balcó prenent la fresca i conversant.

La Pepeta és alegre, ingènua i confiada. Ben al revés de la Pilar, que té un temperament inquiet i amic d'aventures. D'això, el marit de la Pepeta en podria dir quelcom.

Aquesta, no obstant, no se n'ha adonat de res i amb tota la bona fé explica a la seva amiga totes les seves intimitats.

Una nit, la Pilar i la Pepeta començaren a enraonar sobre quin dels dos marits tenia mes grossa la... panxa.

—A mi—deia la Pepeta—em sembla que el teu marit la deu tenir molt grossa. Mira que se li marca un bultó!

—Cà!—respongué rient l'esbojerrada Pilar—. Què pagaria per tenir-la com el teu marit de grossa!

LLUIS FER MIN

El morter de la Cisqueta

En Narcís no hi veia de cap ull. Des de que la Cisqueta va entrar de cuinera a la casa on ell prestava els seus humils serveis de criat, que no sabia pas on tocava.

Hi ha que confessar que el xicot tenia tota la raó d'estar mig tarambà per aquella moçassa tan alta, tan forta, tan revinguda i amb aquelles anques opulentes de somera de tragi, amb aquell pitirer de dida de dos mesos, amb aquelles pantorrilles que cada una semblava el pilar d'una torra de cinc pisos dels forçuts xiquets de Valls.

El pobre Narcís, que sempre havia tingut les que havia volgut al seu voltant, perquè el xicot tenia fama de lluir un samaler de pam i mig, no sabia com enfocar a la Cisca, perquè la veritat, li feia un cert respecte.

Per fi, un dia en que quedaren sols a la casa, el ben proveït minyó, començà els tantejos, allargà un xic les mans, palpà disimuladament per damunt de la roba i veient que ella anava prenent vares sense protestar, en Narcís, mentre la tenia fortament abraçada, li proposà arribar a coses més pràctiques.

Ella, tota confosa, s'excusà primer dient que tenia por, que no ho havia fet mai, que...

Però el criat, que sentia entre comes un destorb colossal, l'anà empenyent, empenyent fins a tenir-la al seu quarto, i allà, sense encendre llum, la volcà d'amunt del llit, li alçà les faldilles, li separà les tremendes cuixes i treient a la fresca el seu respectable instrument, enfocà i... patapum! Per poc cau a dintre el forat el i tot darrera els masovers.

L'home sofrí un desencant el veure que la minyona era «un gat vell» en aquells afers, però furgà, furgà, per veure si arribava a tocar vores.

El xicot suava com un desesperat i ella, entre sospirs, mormurà a cau d'orella del criat.

—Ara prou amb el dit. Posa'm lo altre!

Sentir això en Narcís, i fugir esverat abandonant la seva presa com diable que ha vist la creu, va ser tot u, mentre ella preguntava tota extranyada:

—I ara, on vas tan desesperat!

—A buscar la mà de morter a cal farmacèutic, que amb la meua no hi arribo!

RIPALDA

El desig satisfet

Ja és sabut que desig de casada es sentència de jutge i no hi ha més remei que complir-la.

La senyora Rosalia estiuejava a Caldetes i com que estava de cinc mesos, la senyora donava diàriament llargs pasejos per la platxa, per tal que el bultó li anés ben avall i no costés tant de sortir quan el de dins es cansés del monòton paper de farcell que per nou mesos li havien repartit en la comèdia de l'amor.

L'Ernest, estés damunt de la sorra, matava l'esplin joguinejant amb una taronja que tirava en l'aire i tornava a entomar amb les mans.

La senyora Rosalia, en passar davant de l'Ernest, es quedà sobtadament parada i començà a mirar intensament la taronja que l'Ernest tenia entre mans.

El xicot, de primer entuvi, no donà importància a la cosa i seguí entretenint-se amb el fruit sucós que li servia de pilota voladora, però tant insistir amb les seves mirades la senyora Rosalia, que l'Ernest, adonant-se de la panxeta de l'estiuejanta, compregué que hi havia desig en porta. Però ell no havia travat mai conversa amb donya Rosalia i no sabia com fer-ho per oferir-li lo que tan àvidament mirava, sense ofendre-la. Per fi, trobà una idea salvadora, i apropant-se a la prenyadeta li digué afablement:

—Si me la pela, n'hi dono un grill!

Jo no sé el que la senyora Rosalia devia entendre, però mirant embogida el copdiciat fruit, contestà amantada:

—Si, senyor, faré el que vulgui, però anem darre d'aquella barca, que no ens veurà ningú.

RUQUET

Cente premiat del número passat:

EL CAMEL D'EN FELIP



—Mira que el gosset et demana un terrosset de sucre.

—Un terròs? Lo que ell vol es ficar el cap a la sucrera.

El veure's poc

La Lolita és una simpàtica criatura de divuit anys d'edat, alegre i riallera, oportuna i franca amb tothom. Els xicots hi fan molta broma perquè sempre en té una per dir-los.

L'altre dia el seu veí, en Cisquet, un noi futbolista que ara està en vacances, baixava l'escala. Ella, així que el va apercebir, li digué:

—Gràcies a Deu que el trobo, Cisquet! Quants dies sense veure-li la cara! I això que dormo a damunt seu!

—Ai, reina!—li respongué ell—. Si això fos veritat ja li asseguro que em veuria, i ben senecer!

L'HEREU GIRONA



L'inassequible

—En tot el llarg transcurs de la meua vida de *corrido*—començà a explicar en Tonet, viatjant de mitjons i samarretes i habituat de la nostra penya—no he trobat un cas com el que em va ocórrer diumenge passat.

—Conta-m'el! —vaig interrompre jo—. Augmentaré la meua col·lecció.

En Tonet buidà d'un glop la copa de conyac que li havia portat el cambrer, encengué un puro que feia el número sis de la tarda i començà a explicar:

—Figureu-vos que jo havia pres cafè, eren les quatre de la tarda i no sabia què fer. Estava avorrit com una mona. En aquest temps no sabs

on tancar-te. Jo que agafo el tren de Sarrià i cap a Les Planes s'ha dit a respirar un xic d'aire pur.

Quan som a l'estació de Gràcia puja una noia! Redell, quina noia! *Bueno*, si començà a fer-vos-en la descripció, a les vuit del vespre encara estaríem aquí. El vagó anava ple com un ou. Jo, encara que estava un xic d'ella, li començà a tirar floretes. Vaig esgotar tot el meu repertori: «Pomet de flors», «poncelleta», «boca divina», «ulls de cel», *bueno!*, demaneu: I ella res. Sèria que sèria.

Arribem al baixador de Sant Gervasi i d'una empenta em poso al seu costat. Primer vaig intentar una aproximació amb la cama dreta. Després, amb el colze. Quan arribàrem al carrer del Carril, aprofitant la primera curva, jo vaig fer veure que reliscava. Gairebé vaig caurer damunt seu! I ella, sèria que sèria.

Arribem a Les Planes. Ella baixa i s'endinza al bosc. Jo cap a darrera.

—No vagi tan depressa que caurà! On va sola per aquests indrets, monada?—li feia jo. Però ella res. Sèria que sèria.

Aquella indiferència m'excità encara més. Sense tenir en compte que em poden veure i costar-me la *torta un pan*, em poso a córrer darrera la xicota, la sorprend en un caminet, l'agafo amb els meus braços, l'ajec a terra, li obro les cames...

—I encara seguia tan sèria—vaig atrevir-me a preguntar a n'en Tonet.

—Oh! Allavors no. No va poguer-se aguantar el riure.

X. ANGUET



—M'he posat a la fresca perquè dins de poc em tocarà suar de valent amb l'arribada de l'Albert.



Hem anat a la ocellera de l'«Edén Concert». Es allò que diuen: un dia és un dia, i, a més, ara, amb la rebaixa de consumacions, qui és l'home que no fa el *corrido* per una pela? Ens hem pres una grosella—beguda favorita de les papellones modestes—, hem ballat i hem retirat a les tres i mitja del matí. Que tal? Som o no som vius?

Allà hem vist la mar de xicotes que ens han explicat l'avorriment de l'istiu i les escenes pintoresques dels banys, hem trobat al Luigi, ballarí antediluvià que ja diu que va ballar el ball de bastons davant d'Adam i Eva, un quart d'hora abans de menjar-se la fatídica i saborosa poma; hem saludat a l'Escolàstica, la florista enciclopèdica que ella sola podria fer-nos ben bé quatre anys de *Nandu* si volgués contar els innombrables potins que sab i es guarda com una punyeflera; hem vist al Gallego (no confondre'l amb el *Maliano*); hem admirat els bigotis del *kaiser*, que ara sembla que s'hagi tornat home seriós, i ens hem delectat sentint tocar shimmi i fox-trots pels senyors Tyndall i companyia...

D'allà hem anat cap al «Monte Carlo». Quina llàstima que hi faci tanta de calor. Hem vist cantar i ballar a les xamoses i simpàtiques germanetes Casanoves. Per fide festa la Pilar Alemany, amb *decorado propio* i roba d'upa, ens ha fet passar una bona estoneta amb aquella figura que té que sembla una porcelana de Sèvres que s'hagi de trencar.

Sortint del «Monte Carlo», de dret cap al Paral·lel. De primer entuvi, hem visitat can Bonafé (a) Folies Bergère. El «Folies» és un music-hall al revés dels altres. Així com les noies del «Pompeya» o del «Royal» llegeixen el «Mamiani» i aquelles novel·les que es titulen «La conquesta de Juanito» o «Los pantalones de Tina», les nenes del «Folies» estan abonades al «Patufet» i a «La Mainada» i jo sospito que n'hi han que deuen ésser dels Pomells de Joventut. Allà, si vols quelcom amb una xicota, no cal que parlis a la florista, que perdries el temps. Has d'anar amb bones intencions, parlar als pares i donar referències. Jo crec que n'hi han que trobaran un partit, s'hi casaran i fins tindran família.

Allà hi ha l'Orellana, abundant de carns i alegre com un pardalet; la Domi, que no li pots fer bromes perquè s'enfada i esgarrapa; la Diamantina, que, seguint el seu nom, la muntaríem a l'aire; la Noedia i la Ruiz. També actuen els parodistes Tom and Pepi i una cupletista que es diu Ambarina, com les pipes. Mireu que les xicotes es posen uns noms que donen lloc a unes comparacions!...

També hem pujat una estoneta a «L'As». Ja ho

veuran: l'Angeleta Francès és una xicota que s'ho mereix, perquè és més ben feta que una escultura i fa més goig que el *pollo* Rius i Rius quan estrena un traje fet a Londres. Després hi ha la Condesita Zoé, i vostès no em negaran pas que és un tall dels que demanen la mossegada. I de la Manolita Cillado no en parlem, perquè entre el joc de cadera que té i aquell bé de Deu de coses que se li endevinen, el que entra an aquella casa té de sortir corrents cap a un quarteret de bombers a que li apaguin el foc.

I no en diguem res de can Novelty. Allà el senyor Serrano té reunit lo bo i millor del Paral·lel. La Reynon, que n'habilla unes cuixes despampants, la Juanita Vinzes, cada dia més incitant, i a la que raptariem una nit si ella es deixés, la Fernandita del Valle, més salada que una penca de bacallà, i això que no l'hem tastada, i la Bella Dorita, emperatriu del cuplet frèvol, que té torrada la concurrència.

Al «Royal», el senyor Pepet manté enlaire el pabelló de la Pepita Mijares, que suposem manté també quelcom en l'aire al senyor Pepet, en justa compensació. La Coralito, cada dia més catxonda. Si continua així li tindran de posar guaites perquè no cometin cap atentat contra ella.

EL SECRETARI DEL NANDU



Correu secret

Sarrob. Vostè és el rei de la grimègia. El conte que li publiquem aquesta setmana ens ha fet tanta gràcia que fins l'hem explicat a la pròpia. Lo altre anirà seguint.—*L'Home de la Samalsa*. Ens el van contar quan va venir el rei Amadeu a Barcelona.—*Pi Xafort*. És més conegut que el fox trot de «La Monteria».—*La Gana, S. en C.* És del temps de la quinta d'en Castelar.—*Lluci Fer Min*. Mirarem de publicar-n'hi algun la setmana que ve, perquè tenim una quantitat de cil·laboració que esparvera.—*Coll, Homs i Cigales*. El seudònim està força bé. Ara, el conte, si no tinguéssim l'edat de la Julia del Parc, estaria bé.—*Cu-Iner*. N'hi publicarem un, el segon. El primer és massa vell. Saludi als llegidors de EL NANDU DE LLOFRIU de la barriada de Sant Martí, que són nombrosos.—*C. Alent-sen Scales*. El conte està molt bé i anirà, un xic retocat, la setmana que ve. Del que ens diu que es llarg, té raó, i pot ésser li escursarem un xic, perquè el públic no és com les senyores, que quan més llarg ho troben, més gust els hi dona.—*Xupa Siga Ros*. Si, senyor. Els seus cantars estan molt bé i aniran al número com tres i dos fan cinc.—*Ku Klux*. Veurem de fer-ho anar.—*Serrot*. Van força a l'hora i seran publicats.—*J. Manutu*. Lo que ens envia aquesta setmana no està malament, però ho turem de retocar.—*Sbars*. És vell i no mata.—*Jorge*. Aniran a n'alguna de les publicacions de la casa.

Ara va bé!

Davant dels innumbrables imitadors dels dibuixos i fins falsificadors de la firma del gran **OXYMEL**, que d'un quant temps ençà vénen apareixent, plagis i falsificacions que demostren que l'**OXYMEL és el més gran dels dibuixants galants**, EL NANDU DE LLOFRIU està preparant-li un homenatge que vos en llepareu els dits. De moment podem avençar que l'homenatge consistirà en un número extraordinari dedicat al nostre gran director artístic, en el que hi aniran una profusió de dibuixos seus, capassos de fer la reputació d'un artista. Serà lo més gran que s'haurà fet en aquest gènere.

ORQUESTRA JAZZ-BAND XIBARRI BALLS MODERNS

R. Bover : Poniente, 54, 1.º, 1.ª

D. Vallés : Cisne, 4 - Gracia
BARCELONA

GAMIANI

Demaneu a tots el kiosques aquesta maravella de la literatura galant, però, *exigiu* que sigal l'il·lustrada per el gran OXYMEL.

Val tres peles, però fillets, es lo mellor de lo mellor.

Per correu: 3'40. Comandes a la nostra Administració.

HAS PRO-
VAT ELS

SELLOS UPINE? SAS!

Pots curarte o
aliviarte des-
seguida les
Cristitis, Ble-
norràgia i Uri-
tritis gonocóc-
ica

De venda a tots els centres
d'específics i farmacies

Vols curar-
te la gono-
rrea agu-
da, i la cris-
titis ble-
norràgia

?

Compra avui
mateix les

CAPSULES

REX

De venda a tots
els centres de es-
pecífics i
farmacies

SAS

Maison Meublée

(Verdura)

Carrer de Barbarà, 27
Ascensor

Gran confort — Saletes de bany — Telefon privat
Habitacions a 5 pessetes

Mont d'Or Meublée

(Verdura)

Plaça Santa Madrona, 6
Frente al Banc d'Espanya

SELLOS OSSAM

Para la curación radical y en pocos días de la BLE-NORRAGIA (purgación) y toda clase de infecciones en las Vías Urinarias por rebeldes y crónicas que sean, calmando a las primeras tomas, por su acción anestésica, toda clase de dolencias e irritaciones producidas por la uretritis. DE VENTA: Segalá, Rambla de las Flores, 14.—Salus; Fontanella, 7.—Doctor Perelló, Rambla del Centro, 37; y en las principales Farmacias y Centros de Específicos

No val a badarl..

La
Mundial

Espalter, 6
BARCELONA

QUI bada ensopega.
Sapigueu nedar i
guardar la roba.
Avans d'entrar al bany
passeu per LA MUNDIAL
a comprar un salvavi-
des per a no anar a fons
Casa de curació pels
qu'haiguen ensopegat-La-
vatges per a després del
bany-Polvos per a matar
les cabres de dotze potes

LUCHA ANTIVENÉREA

PREVENIRSE! Con la DEFENSA JUVENTUS, la profilaxia o sea la seguridad de no contaminarse, es completa. Basta UNA aplicación antes o después del contacto. AL MEDIO MINUTO todos los gonococos, espiritus de la Sífilis y bacilos del chanero han muerto, quedando esterilizadas la piel y mucosas, «intra» y «extra» pues el antiséptico, por su poder de difusión, penetra por los más recónditos repliegues. Al cabo de medio a un minuto, lavarse con agua clara o con jabón. NO CONTIENE GRASA, dejando un contacto agradable NO MANCHA. Una peseta tubo Descuento desde 25 a 50 por 100. Se desean agentes. PASEO DE SAN JUAN, 87, farmacia

INSTITUT MEDICAL FÉMINA

Vies urinàries, sífilis i matriu

Compte del Besalt, 23, pral., 1.ª

Visita de 11 a 1 i de 6 a 8

Consulta especial: Carme, 76, pral.

La Mascota

Primera y única casa dedicada a artículos de goma higiénica. Es la mejor surtida y la que puede garantizarlos por su buena calidad. Compre una sola vez para convencerse. MATALADILLAS en polvo. Una caja, 50 céntimos.

1. San Ramón, 1 - BARCELONA

PURGACIONES

uretritis y toda clase de fujos de las vías génito-urinarias, así del hombre como de la mujer se curan pronto y bien, con las tan conocidas

GRAJEAS RUSAS ROVISOLFF

cuyos resultados se notan a las primeras tomas.

Casa Segalá, Rambla de las Flores, 14 - BARCELONA



— Veus aquesta poma? Doncs és amb sorpresa...

— Ah, ja ho sé! al cap de nou mesos et surt un nen!